DE

LA BIBLIA



MEXICO. FRAL, DE EDUARDO DUBLAN, nda de Plateros núm. 3.





1080020627

DE

るるとなるのである



UNIVERSIDAD Capital Epitonsina
Biblioteca Universitaria

MEXICO. LIBRERIA CENTRAL, DE EDUARDO DUBLAN, Segunda de Plateros núm. 3.

1881

44507



EX LIBRIS

HEMETHERII VALVERDE TELLEZ

Episcopi Leonensis



FONDO EMETERIO VALVERDE Y TELLEZ

1.5027

EI. TRADUCTOR.

Habiendo llegado recientemente a mis manos un ejemplar de esta obrita, que presento traducida en nuestro idioma, he creido hacer un servicio el mas importante a los jóvenes de mi nacion, publicandola sin la menor tardanza. Su objeto es de los mas elevados y dignos de la pluma de su erudito y piadoso autor el Abate Martini, tan conocido en el dia en la república literaria por su preciosa version de la Biblia en lengua toscana, suya version, dedicada al difunto Victor Amadéo rey de Cerdeña, consta de 23 tomos impresos en Turin, y se halla particularmente elogiada y recomendada por nuestro santísimo Padre Pio VI, en un breve de 47 de Marzo de 1778.

La fama tan bien merecida del autor, y el beneficio que la lectura y continua meditacion de esta obra es capaz de causar á mis prójimos, me han estimulado á su version y publicacion, con entera seguridad de que los frutos serán copiosos en los que la lean con buena disposicion de corazon, preservándolos de esta manera de los peligros del mundo corrompido, y empapana do sus almas en aquellas máximas de la eterna sabi-

duría, que rectifican el corazon é iluminan el entendimiento del hombre, para no errar en los caminos del Señor.

Y siendo tantos los beneficios que se han seguido al pueblo cristiano de la lectura de la Imitacion de Cristo de Tomas Kempis, de quien dice un varon piadoso que es el mejor libro que ha salido de las manos de los hombres, por cuanto el Evangelio no es obra de éstos; ¿cuántos y cuán universales no se deben esperar de éste, que es la misma palabra de Dios, tomada à la letra de los libros de uno y otro testamento?

Estas son las intenciones que me animan, y el premio à que aspiro en este ligero trabajo, el cual desco ceda enteramente en beneficio de mis prójimos, y mayor honra y gloria de Dios.

PREFACIO DEL AUTOR.

ADA hay en este libro que no se contenga en la sagrada Escritura, como consta de la citas puestas al pié. Mi primer designio fué extraer de los libros santos algunas máximas morales para oponerlas á las de los antiguos filósofos, y manifestar de esta suerte la insuficiencia de éstas y la excelencia de aquellas.

Pero habiendo empezado á profundizar en tan rica mina, llevé mas adelante mis miras, y me propuse recopilar en un corto volúmen las sublimes v eficaces instrucciones de sabiduría y prudencia que nos suministra la religion cristiana. Y animado de la esperanza de ser particularmente útil á la juventud, y de contribuir á la reforma de las costumbres en general, he formado la presente coleccion de máximas, consejos y preceptos, que son la base de aquella moral universal, que es tan proporcionada á la felicidad espiritual y temporal de todos los hombres de cualquiera edad, estado y condicion que sean, y á la prosperidad y buen órden, no solo de la república civil y cristiana en que vivimos, sino de cualquiera otra república ó gobierno que los filósofos mas especulativos y profundos del orbe quieran discurrir. Y si no que me di-

gan; sen qué libros sino en los sagrados, se hallan escritas, ni en qué sociedad practicadas máximas mas conducentes al bien general de la humanidad, así en esta vida, como en la futura? Estas máximas son adaptables á todos los estados y condiciones de la vida, v las únicas adoptables para la paz v seguridad civil de los gobiernos de cualquiera naturaleza que ellos sean, monárquicos, republicanos ó mixtos

Cuanto bueno han dicho los filósofos antiguos y modernos, se halla en los libros divinos, con la diferencia de que en ellos se contienen cosas que ningun filosófo ha dicho, ni la humana sabiduría podia imaginar.

En efecto, solo en ellos es donde el entendimiento se ilustra con verdaderos y sólidos conocimientos: donde el corazon se purifica con la santidad de los preceptos: donde el alma se engrandece con la sublimidad de las ideas: donde, finalmente, todo hombre se ennoblece y eleva á la esperanza de la inmortalidad.

¡Oh vosotros venturosos jóvenes, á quienes no ha corrompido todavía el contagioso aliento de las pasiones! no os dejeis seducir por el pernicioso aliciente de una falaz filosofía, incierta en sus principios, insuficiente en sus medios, y desconsoladora en sus fines. Unicamente en la moral cristiana, que es perfectamente conforme 4 las necesidades y felicidad del hombre, y tan esencial y necesaria en todas las situaciones de la vida, debeis buscar la regla de vuestra conducta. la verdadera ciencia y la sólida filosofía.

IX

Como no todos los fieles pueden dedicarse al estudio seguido y reflexivo de la Sagrada Escritura, aun en lengua vulgar, ni la mayor parte del pueblo cristiano se halla en estado de adquirir la Biblia, no he encontrado un medio mas acomodado á este fin, que el de reducir á pocas páginas todo lo que nos enseña el Espíritu Santo en el antiguo y nuevo testamento, respecto al conocimiento de la esencia y atributos de Dios. á lo que le debemos como Señor y Criador nuestro, y á las obligaciones del hombre para con sus prójimos y para consigo mismo. Por manera que, exceptuando la parte histórico-legal de la Biblia, que no á todos es necesaria, se halla en este libro lo mas esencial de las Santas Escrituras, que es la parte doctrinal y moral, en que se enseña lo que ha de practicar el cristiano para conseguir la vida eterna. Así es que á muy poca costa y sin grave molestia, puede enterarse á fondo de la religion que profesa, manejando y llevando consigo á todas partes un libro tan manual por su concision y tamaño.

¡Feliz yo si consiguiese hacer de él una obra universal y clásica! Los jovenes conocerian y amarian una religion tan ùtil y tan consoladora en los infortunios: una religion que refrenando todos los movimientos del corazon, los dirige hácia el amor de Dios, orígen de todo bien, y la única que nos hace felices, volviéndonos mejores: una religion, en suma, que todos los grandes hombres del cristianismo, desde los primeros siglos hasta el presente, han profesado inviolablemente, haciendo alarde de esta profesion.